

## LA PRUEBA DE MI VERDAD

En Cristo mi confianza,  
y de Él solo mi asimiento;  
en sus cansancios, mi aliento,  
y en su imitación, mi holganza.

Aquí estriba mi firmeza,  
aquí mi seguridad,  
la prueba de mi verdad,  
la muestra de mi fineza.

TERESA DE JESÚS



Pedro Pablo Rubens, *Visión de santa Teresa del Espíritu Santo*, 1612-1614. Óleo sobre tabla.  
Boijmans Van Beuningen Museum, Rotterdam.

# 12 MARZO 31 MAYO 2015

### BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA

Paseo de Recoletos, 20  
28001 Madrid

### Teléfonos

91 580 78 00 (centralita)  
91 580 78 03/48 (información)

info@bne.es  
www.bne.es  
www.accioncultural.es

### Horario

Martes a sábado de 10 a 20 h  
Domingos y festivos de 10 a 14 h  
Último pase 30 minutos antes del cierre  
Lunes cerrado

### Entrada gratuita

### Transportes

Metro: línea 4, estaciones de Colón y Serrano  
Autobuses: 1, 5, 9, 14, 19, 21, 27, 37, 45, 51, 53, 74, 150  
Cercanías: Recoletos

AC/E ACCIÓN CULTURAL  
ESPAÑOLA



STJ  
500

1515-2015  
CENTENARIO  
DEL NACIMIENTO  
DE SANTA TERESA  
DE JESÚS

NIP.O.092.15-007-8 Depósito legal: M.5477-2015

# TERESA DE JESUS

“La prueba de mi verdad” es un verso de Teresa de Jesús, de un poema que escribió en Salamanca, en 1571, para la profesión de Isabel de los Ángeles. El discurso de su vida y, sobre todo, sus obras literarias son el hilo de esta muestra en celebración del V Centenario de su nacimiento, el 28 de marzo de 1515, un mínimo esbozo de la inmensa personalidad de la escritora, Doctora de la Iglesia desde 1970. Al comienzo de su *Libro de la vida* –primera autobiografía no ficticia en lengua vulgar– nos da un dato esencial: “era mi padre aficionado a leer buenos libros, y ansí los tenía de romance para que leyesen sus hijos estos”. Los padres de Teresa eran lectores, y ella lo será desde niña; vidas de santos, libros de caballerías son las puertas para entrar luego en las obras que marcarán su escritura: las *Confesiones* de san Agustín, el *Tercer abecedario espiritual* de Francisco de Osuna, el *Cantar de los cantares*...



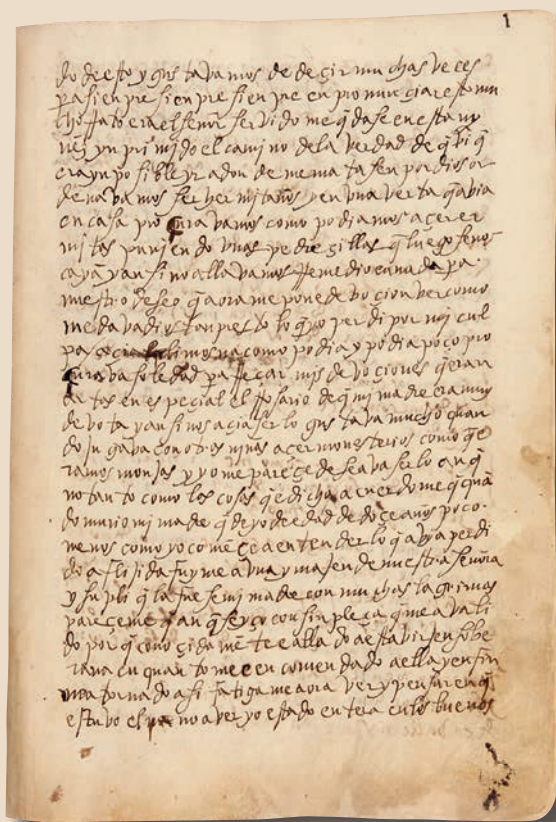
Andrea Vaccaro, *Visión del collar*, 1642. Óleo sobre lienzo. Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.

tradición culta. Teresa de Jesús luchó contra lo inefable y venció; luchó contra el silencio que los inquisidores querían imponer a su escritura, y algunas de sus obras fueron editadas por uno de los más grandes humanistas de su tiempo: fray Luis de León.

Manuscritos, libros, objetos que fueron suyos, esculturas y bellos cuadros dibujan el tiempo en que vivió, glosan su obra, reflejan su figura: son solo un humilde esbozo. Al abrir a Teresa de Jesús esta ventana al exterior de la Biblioteca Nacional de España se quiere rendirle un homenaje en su casa, la de los libros, porque en ella siempre ha estado; y también invitar a todos a descubrir la belleza de su escritura, “la gracia y buena compostura de sus palabras”, su maestría en los análisis del alma: la prueba de su verdad ♦

Ella, que es una escritora nata, escribe como habla porque no es letrada y no tiene que seguir las normas de un escritor culto. Abre su alma a los demás –a sus confesores, a sus hermanas monjas, a quien la lea–, y lo hace con una exquisita perfección, ahondando en certezas y en dudas, y con una forma de expresión diáfana porque acude a comparaciones de la vida cotidiana para dar luz a la oscuridad de su honda vivencia espiritual. Sus libros son su otro yo, y ella quiere que sigan hablando tras su muerte: dando testimonio, mostrando el camino de perfección, los entresijos del alma. Grandes poetas de todos los tiempos, desde fray Luis de León a Pedro Salinas, Gerardo Diego o Federico García Lorca, han paladeado la belleza de su creación, de su originalísimo estilo, de esa “elegancia desafeitada, que deleita en extremo”, como dijo fray Luis.

El propósito de esta muestra es abrir sus libros a los lectores, y para ello se recorren algunas sendas de su riquísima trayectoria vital, siguiendo sus palabras, y se intenta poner ante los ojos comparaciones y alegorías (los grados de oración, el castillo interior). Ella hizo comprensible su experiencia mística recurriendo a elementos de la naturaleza, de la que fue una magnífica observadora, y no a metáforas de la



Teresa de Jesús, *Libro de la vida*, 1565. Manuscrito autógrafo. Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Madrid.



Gregorio Fernández, *Santa Teresa de Jesús*, ca. 1625. Madera policromada. Museo Nacional de Escultura, Valladolid.